

Educación 4.0

23 de septiembre de 2021.

Los cambios de era de la humanidad.

Con el cambio de siglo, en el 2000 hemos llegado al inicio de una cuarta era de la humanidad que probablemente se extienda hasta el 2100. Pero en esta transición estamos enfrentando incertidumbres. La duración de cada una de las eras de la humanidad ha sido cada vez más corta. Las crisis aceleran la evolución.

Algunos autores consideramos que el desarrollo del potencial creativo de la humanidad y su capacidad de adaptación definen cuatro eras: la primera inició hace 200,000 años y se extendió hasta el año 10,000 a.C. Estuvo caracterizada por los vínculos comunales basados en la propiedad colectiva, la carencia de normas sociales establecidas y la procuración de cuidados entre los miembros de la comuna. La segunda era comprende del año 10,000 a.C. al 1500 d.C. y se caracterizó por la habilidad de administrar ciudades, regiones o naciones—estado con posibilidad de desarrollar prosperidad, a través de resiliencia y hábitos para alcanzar un futuro común viable. La tercera era estuvo definida por el desarrollo de la humanidad entre los años 1500 y 2000 y se caracterizó por el desarrollo de sistemas globales materializados en tratados, organizaciones, mercados y flujos de gente, bienes e información; y con la voluntad de lograr un futuro próspero para todos.

Así, con el cambio de siglo, en el 2000 hemos llegado al inicio de una cuarta era que probablemente se extienda hasta el 2100. Pero en esta transición estamos enfrentando incertidumbres derivadas de: (a) las grandes desigualdades en ingreso y oportunidades a partir de 1970, (b) la tendencia a ver el mundo en términos lineales, ignorando los cambios exponenciales, (c) la ceguera ante discontinuidades como el colapso de la Unión Soviética, el terrorismo, las crisis financieras, el calentamiento global, la contaminación, el hambre, la pobreza, la escasez de agua, la escasez de energía renovable, el populismo, la corrupción, el crimen organizado, el tráfico de drogas, armas, órganos, e influencias;

y recientemente, los efectos de la pandemia por CoVid-19; (d) la dificultad para integrar y comprender la economía global, las tendencias tecnológicas, la política internacional, los retos del medioambiente y sanitarios, (e) la confusión en valores y prioridades, (f) el deterioro de la espiritualidad, y (g) la necesidad de movilidad ordenada.

Para asegurar el fortalecimiento de la humanidad, si no es que su supervivencia, necesitamos movernos mucho más allá de la protección y promoción de los intereses de los consumidores en una economía con costos crecientes. Necesitamos pensar en la sostenibilidad, la manera de involucrar a las personas en el cuidado de nosotros mismos. Los seres humanos somos capaces de apreciar, de motivarnos por posibilidades imaginarias para vivir con plenitud, más que dejarnos llevar por posibles escenarios de horror si no actuamos para cambiarlos.

La duración de cada una de las eras de la humanidad ha sido cada vez más corta. Cada era ha tenido su ciclo de vida, nace con un cambio en el sistema socio—económico debido a una situación crítica. Las crisis aceleran la evolución: se adoptan o aceptan nuevos productos o innovaciones que constituyen la base material de la sociedad y que conllevan cambios en los valores que operan en la cultura y la consciencia, que constituyen la base inmaterial de la sociedad.

Con el tiempo, las nuevas ideas y los cambios en los valores se dispersan y quedan incorporados en nuevos comportamientos y nuevas tecnologías.

